

trov y sus falderillos. Habiendo calumniado y vituperado hasta la locura a Trotsky, el único de los hombres, entre los que acompañaron a Lenin en Octubre, que se ha mantenido en la línea inflexible del marxismo-leninismo, sin doblegarse ante los alhagos ni ante los ataques, habiendo hecho esto, repetimos, los stalinistas creen que pueden evitar la desintegración de su "internacional" llamando trotskista —que en sus inmundos labios equivale a fascista— toda tendencia revolucionaria de las masas.

Pero nada ni nadie puede detener la marcha de la historia. La prueba nos la ofrece, también, el congreso del stalinismo mexicano. En la sesión matutina del 10. de febrero, que ya hemos mencionado varias veces, el delegado Encinas habló en estos términos:

"En Zacatecas los trotskistas se incrustaron dentro del Partido, por el apoyo parcial, podríamos decir, de los dirigentes en ese Estado; los trotskistas pudieron incrustar todos sus organismos, incluso en el mismo Comité Estatal del Partido El núcleo más importante de los trotskistas reside en el magisterio. . . . Los trotskistas han convocado para un congreso que se tendrá que reunir los días 17, 18 y 19 de febrero; nosotros queremos hacer notar que este trabajo de los trotskistas está muy ligado con el Grupo G. A. S. (Grupo Acción Socialista); ese grupo que existe ya dentro de la C. T. M., con el apoyo, inclusive, de algunos elementos del Comité Nacional"

Si quitamos a todo eso lo que en ello hay de fantástico, como es la alusión al Grupo G. A. S. y a García Treviño, "elemento del Comité Nacional de la C. T. M." hasta hace poco, a quien los stalinistas atacaron frecuentemente en su congreso, queda en pie una verdad evidente: el stalinismo está ya en pleno período de descomposición; los elementos honrados que no habían sucumbido plenamente a la obra de desmoralización y corrupción del stalinismo o de su variedad lombardista se orientan cada vez con mayor decisión y franqueza hacia la organización de un verdadero partido de clase del proletariado. Si lo dicho por el delegado de Zacatecas, Encinas, no bastara, he aquí otra demostración, que no por tener una forma de contra-prueba deja de ser muy elocuente. Es una de tantas intervenciones de Laborde en el Congreso stalinista y dice textualmente así:

"Quiero poner en guardia a los compañeros sobre el peligro trotskista. Una vez más quiero insistir sobre este peligro; el más